

EL FUTURO DE LA MINERÍA DEL CARBÓN EN ESPAÑA. LA VALORIZACIÓN TURÍSTICA DE TERRITORIOS EN DECLIVE

Hidalgo Giralt, Carmen
mariacarmen.hidalgo@udima.es
Universidad a Distancia de Madrid
Palacios García, Antonio J.
antonio.palacios@uam.es
Universidad Autónoma de Madrid

Resumen: En estas últimas décadas hemos asistido a una profunda reestructuración de la minería del carbón en España. A pesar de los efectos devastadores que ello ha tenido sobre la economía de las zonas implicadas, no es menos cierto que en ocasiones se han puesto en marcha actuaciones encaminadas a la recuperación de su valioso patrimonio cultural con fines turísticos. Esta comunicación tiene por objeto mostrar por un lado, las experiencias de valorización turística del patrimonio minero, por otro, analizar los principales agentes involucrados y, por último, evaluar los efectos que dicha dinamización tiene sobre la población local.

Palabras clave: España; minería del carbón; patrimonio minero; desarrollo turístico; territorios en declive.

THE FUTURE OF THE COAL MINING IN SPAIN. THE TOURIST POTENTIAL IN DECLINING TERRITORIES

Abstract: We have witnessed a profound restructuring of coal mining in Spain in latest decades. Despite of the devastating effects this fact has had on the economy of the areas involved, some proceeds for the recovery of valuable cultural heritage for tourism have been initiated. This paper intends to show the experiences of mining heritage tourist potential, discuss the key players involved, and finally to evaluate the effects on the local population.

Key words: Spain; coal mining; mining heritage; tourist development; declining territories.

1. INTRODUCCIÓN

La reestructuración a la que se han visto sometidos los territorios mineros, tanto en Europa como en España, en las últimas décadas, ha provocado graves efectos desestructurantes (económicos, sociales, culturales, medioambientales, etc.) en aquellas zonas excesivamente dependientes de las labores mineras (VALENZUELA, *et. al.*, 2008). Los esfuerzos institucionales y privados encaminados a paliar esta problemática han sido notables, pero la normalización económica, social y cultural de estos ámbitos está todavía lejos de alcanzarse. Con frecuencia, para hacer frente a este declive, se ha recurrido al turismo como un elemento dinamizador del territorio, siguiendo las recomendaciones que, por ejemplo, se establecen en el Dictamen del Comité Económico y Social Europeo¹ en el que se hace referencia a cómo el turismo puede ser un elemento dinamizador de estas zonas mineras al tener la capacidad de crear empleo, favorecer la recuperación ambiental y el diálogo social.

Esta cuestión ha surgido paralelamente a una cierta conciencia social que aboga por el mantenimiento y la recuperación del patrimonio cultural que suponen los elementos mineros, tanto materiales como inmateriales. La ampliación del concepto de patrimonio cultural que se produjo en la segunda mitad del siglo XX, junto con la consideración como tal del conjunto del territorio entendido como una construcción cultural (ORTEGA, 1998), permitió el reconocimiento de otro tipo de elementos culturales, entre los cuales incluiríamos el minero-industrial², que hasta ese momento no habían sido tenidos en cuenta por considerarse de escaso valor estético o artístico (HIDALGO, 2010). De hecho, es cada vez más habitual poder visitar en nuestro país museos o centros de interpretación cuya temática se centra en la minería y que trabajan, con los modestos medios de que disponen, no sólo en la conservación del patrimonio minero sino también en el desarrollo turístico de la zona.

La minería del carbón no ha sido ajena a este proceso de crisis y reestructuración citado anteriormente. En este sentido, los objetivos de esta comunicación consisten, en primer lugar, en detectar las principales cuencas mineras carboníferas donde se estén desarrollando actualmente experiencias de valorización turística del patrimonio minero, en segundo, analizar los principales agentes públicos y privados que participan en este proceso y, por último, evaluar los efectos de la dinamización turística sobre la población local, haciendo especial hincapié en los nuevos yacimientos de empleo generados, la mejora de la dotación de servicios y el surgimiento de emprendedores.

¹ Dictamen sobre «La contribución del turismo a la recuperación socioeconómica de las zonas en declive» (2006/C24/01).

² Indicativo de la importancia de este tipo de patrimonio cultural es que en la actualidad el Paisaje industrial de Blaenavon (Gales) y el Complejo industrial de la mina de carbón de Zollverein en Essen (Alemania) son considerados Patrimonio de la Humanidad, entre otros muchos bienes culturales vinculados a la actividad minera.

2. LAS EXPERIENCIAS DE VALORIZACIÓN TURÍSTICA DEL PATRIMONIO MINERO EN LAS CUENCAS CARBONÍFERAS Y LOS ACTORES IMPLICADOS

Para localizar las iniciativas de valorización turística del patrimonio minero-industrial, se ha realizado un recorrido por las grandes unidades morfoestructurales de la Península Ibérica, ubicando en cada una de ellas las cuencas carboníferas donde se encuentran los yacimientos minerales, el patrimonio minero derivado de las explotaciones mineras cerradas o en declive y las iniciativas de valorización turística emprendidas (museos, centros de interpretación, rutas, etc.), así como los principales actores involucrados en este proceso.

2.1. La Cordillera Cantábrica y las iniciativas de valorización turística del patrimonio minero

Los más de 500 kilómetros de extensión de esta alineación montañosa le dotan de una gran riqueza mineral. Entre los más importantes yacimientos mineros destacan los de hierro en el País Vasco y los de cinc en Cantabria, además de los filones de hulla y antracitas situados en las cuencas mineras asturianas de los ríos Nalón y Caudal, en los municipios de Mieres, Pola de Lavina, San Martín del Rey Aurelio, Langreo, etc. Estos se prolongan hacia el norte de Castilla y León configurando las cuencas de Guardo-Valderrueda y La Pernía-Barruelo (Cervera, Guardo, Velilla, Barruelo de Santullán, San Cebrián, etc.), en Palencia, y del Bierzo-Villablino (Lillo, Toreno, Villablino, Fabero, etc.), en León.

Esta abundancia y variedad de yacimientos ha favorecido la localización en esta cordillera de numerosas e interesantes iniciativas de recuperación del patrimonio minero-industrial. Sin embargo, su desarrollo no ha sido homogéneo y mientras que en las cuencas mineras asturianas y en la Montaña Palentina la recuperación del patrimonio minero con fines turísticos forma parte de las actuaciones de dinamización turística desde hace más de una década, en las cuencas mineras leonesas estas actuaciones son más recientes.

Destacan especialmente por su alcance y número las llevadas a cabo en las cuencas mineras asturianas (*Museo de la Minería y la Industria —MUMI— del Entrego*, *Senda Verde del Valle del Turón*, así como las iniciativas vinculadas al *Territorio Museo de la Montaña Central* como el *Centro de Interpretación del Poblado Minero de Bustiello*, el *Aula de Interpretación del Pozo Espinos* o el *Aula del Ferrocarril de Loreda*). En las cuencas mineras leonesas, concretamente en El Bierzo, las administraciones locales están empezando a apostar también por acciones de esta naturaleza y al *Museo del Ferrocarril de Ponferrada* pronto se le unirán otras ofertas de tipo turístico-cultural como el *Museo de la Minería de Fabero* o el *Museo Nacional de la Energía*. Además, en esta provincia se ha inaugurado recientemente el *Museo de la Siderurgia y la Minería de Castilla y León*, cuya sede radica en la Ferrería de San Blas, en el municipio de Sabero. Por

último, en la Montaña Palentina se localizan algunas de las primeras actuaciones centradas en la recuperación del patrimonio minero desde un punto de vista turístico: el *Centro de Interpretación de la Minería de Barruelo de Santullán*; el *Mirador de las Estrellas*; o el *ciclo-rail* que surge como una iniciativa de recuperación para el uso turístico de un antiguo trazado ferroviario minero.

En las tres unidades presentadas los agentes públicos y privados intervinientes que poseen competencias en el ámbito turístico y capacidad para diseñar y aplicar políticas vinculadas a las iniciativas de puesta en valor turística de los espacios mineros son variados. Sin embargo, los conflictos por su descoordinación han sido constantes, dificultando, de esta manera, la implantación de acciones de recuperación del patrimonio minero-industrial. La presencia de la Unión Europea se realiza a través de la aplicación de los programas europeos (LEADER, PRODER, etc.) que promueven el desarrollo turístico y que son gestionados por diferentes grupos de acción local. Estos planes han servido para crear una infraestructura turística básica en la mayoría de las áreas analizadas que anteriormente era muy escasa debido a su condición minero-industrial.

Por su parte, las iniciativas estatales han resultado fundamentales para la rehabilitación del patrimonio minero y su adaptación para fines turísticos. Destacan tres acciones diferenciadas: la financiación derivada de los Planes de la Minería del Carbón (MINER), los Planes de Dinamización Turística (aplicados en los valles mineros asturianos y en la Montaña Palentina) y el Plan Nacional de Patrimonio Industrial, aunque éste último tan sólo se está aplicando en el caso asturiano. Mención aparte merece la Fundación estatal Ciudad de la Energía (CIUDEN) que, con sede en El Bierzo, cuenta entre sus objetivos liderar el proceso de recuperación del patrimonio minero con fines turísticos y gestionar el *Museo Nacional de la Energía*.

En las tres unidades, la administración autonómica juega un papel fundamental en el desarrollo turístico en su doble papel de agente financiador y legislador. En el caso asturiano es de destacar la puesta en marcha del Plan Complementario de Reactivación de las Comarcas Mineras 2001-2005 destinado a favorecer la dinamización de la actividad económica de las comarcas mineras, mientras que en los otros dos, es la Junta de Castilla y León la que actúa como agente económico fundamental ya que participa activamente en la distribución de los recursos económicos de los diferentes Planes de la Minería del Carbón. Interesante resulta el museo de Sabero que fue inaugurado después de superar múltiples trabas administrativas y tras una inversión próxima a los treinta millones de euros derivados en su mayoría de los Fondos Mineros del Plan del Carbón (MINER). Es de titularidad autonómica y su gestión se desarrolla en un marco de colaboración entre la Junta de Castilla y León y la Fundación Siglo para las Artes.

Las administraciones locales poseen muy pocos recursos para poder poner en marcha por sí solas iniciativas turísticas, lo que les obliga a cooperar con administraciones de rango superior. Si bien es verdad que son las instituciones que promueven en primer término los proyectos de recuperación del patrimonio

minero-industrial. Por su implicación en estas cuestiones podríamos destacar las iniciativas emprendidas por el ayuntamiento de San Cebrián de Mudá, en la Montaña Palentina, que han cristalizado en el observatorio astronómico denominado *Mirador de las Estrellas* que recupera un antiguo lavadero de carbón.

Por último, los agentes privados son los grandes ausentes en la puesta en valor turística del patrimonio minero. Su papel consiste fundamentalmente en crear la oferta turística (servicios de alojamiento, restauración, etc.) pero no se involucran de una manera directa con el patrimonio minero. Como excepciones significativas podríamos mencionar el caso de Fabero, donde una asociación de antiguos mineros está intentado consolidar un proyecto como el del Museo de la Minería, la Asociación Berciana de Amigos del Ferrocarril y la Asociación de Estudios Bercianos, que ayudan a conservar, rehabilitar y dinamizar el patrimonio cultural de la comarca de El Bierzo, o las redes encargadas de gestionar los programas de carácter europeo como es el caso del Grupo de Acción Local «País Románico» o la Agrupación Comarcal de Desarrollo en la Montaña Palentina.

Desde un punto de vista socioeconómico, las tres unidades que podemos diferenciar comparten una serie de características comunes derivadas de su condición de antiguos territorios mineros entre las que sobresalen la crisis demográfica y el envejecimiento de la población, la escasa formación superior de la población y la implantación de numerosas políticas públicas destinadas a la reactivación económica local, entre las que figuran las iniciativas de valorización turística comentadas anteriormente.

2.2. Principales iniciativas en el ámbito de Sierra Morena

Sierra Morena es una unidad geológica formada por materiales precámbricos y paleozoicos de la Orogenia Hercínica que sirve de límite meridional del denominado Macizo Hespérico. Su riqueza mineral es notable, tanto de materiales metálicos, especialmente, pirita, explotados en Riotinto, Sotiel y Tharsis y Aznalcóllar, como de pizarras, cuarcitas, areniscas y capas de carbón que estructuran, por ejemplo, la cuenca carbonífera de Peñarroya-Bélmez. Como en el apartado anterior, también en la actualidad hay puestas en marcha, o en proceso de estarlo, iniciativas de puesta en valor turística³ del patrimonio minero, aunque de momento no se ha producido ninguna chispa que encienda el motor del desarrollo turístico. La situación en activo de algunas de las explotaciones puede dificultar este proceso. Entre los proyectos se encontrarían las *Minas de la Reunión* que,

³ Por sus dimensiones destacan los *Parques Mineros de Riotinto* (Huelva) y *Almadén* (Ciudad Real). En ambos casos se trata de las primeras iniciativas de recuperación para uso turístico con una afluencia anual que ronda los 70.000 visitantes. También son destacables los casos de *Cerro Hierro* (Sevilla) o el *Proyecto Arrayanes* que pretende la valorización turística del patrimonio minero vinculado al Distrito Linares-La Carolina (Jaén). Estas iniciativas quedarían fuera de esta comunicación, junto con otras, al tratarse de explotaciones metálicas (piritas cobrizas, hierro y plomo, entre otras) y no energéticas.

situadas en la cuenca carbonífera de Villanueva del Río y Minas, se localiza a 40 km de la ciudad de Sevilla. Declarado Conjunto Histórico-Artístico se pretende su revalorización turística por medio del PGOU para impulsar el desarrollo turístico en la margen de la Ribera del Huéznar y el desarrollo cultural centrado en el Pozo Número 5 y en el conjunto histórico.

En la cuenca minera del Guadiato (Córdoba) el Plan MINER, suscrito entre el Ministerio de Industria, los Sindicatos y la Patronal de la Minería del Carbón para el periodo 2006-2012, contempla ayudas a las empresas y a los trabajadores de la minería para regular el cese de la actividad extractiva, integrándose en el mismo los proyectos de carácter turístico. Con anterioridad al citado plan, en la localidad de Bélmez se inauguró en 1998 el *Museo Histórico de Bélmez y del Territorio*. El centro, de titularidad municipal, recibe subvenciones anuales de la Junta de Andalucía y cuenta además con financiación propia del ayuntamiento destinada a los trabajos de mantenimiento del museo. A través del Museo se impulsa la puesta en valor del patrimonio minero-industrial a través de una serie de rutas guiadas cuya temática se centra en la minería histórica de la localidad.

Por otro lado, en la cuenca carbonífera de Puertollano (Ciudad Real), cuya actividad minera comenzó a desarrollarse a finales del XIX y continúa hasta nuestros días, se han ido incorporando paulatinamente todo un conjunto de iniciativas encaminadas a la conservación y recuperación del patrimonio minero. Entre las más significativas destacan la reciente ampliación del *Parque del Pozo Norte-Museo de la Minería al Aire Libre*, creado en 1992 (CAÑIZARES, 2003:98-99), con la adecuación del área de la Mina de San Esteban para su reinauguración en el 2006 como *Museo de la Minería de Puertollano* con un coste de más de dos millones y medio de euros, financiados con fondos FEDER de la Unión Europea, con los Fondos derivados del Ministerio de Industria y Energía dentro del Plan de Reconversión de Comarcas Mineras Deprimidas (1998-2005), de la Diputación y del propio municipio.

Es interesante el caso de la particular *Montaña del Terri*, una escombrera de más de unos cinco millones de m³ de cenizas provenientes de una antigua central y que se ha convertido en la actualidad en un elemento característico del paisaje de Puertollano. Tras el abandono de la actividad, las propiedades fueron vendidas y pasaron a manos de particulares iniciándose a partir de ese momento un proceso de degradación y abandono del patrimonio mueble e inmueble aquí ubicado. En el año 2007, el Ayuntamiento de Puertollano firmó un convenio con los propietarios del Apartadero de Calatrava por el que disponía libremente de más 200.000 m² de este espacio. Este hecho ha permitido iniciar las obras de rehabilitación de la *Central Termoelectrónica de Peñarroya* como Palacio de Congresos y Exposiciones y la recuperación medioambiental de la citada escombrera. La financiación en ambos casos procede de un convenio de colaboración suscrito entre el Ayuntamiento y el Instituto para la Reestructuración de la Minería del carbón del Ministerio de Hacienda, dentro del Programa MINER. Ambas actuaciones

se encuentran contempladas en el Plan Estratégico de Puertollano (2004-2007) llevado a cabo por el propio Ayuntamiento.

2.3. Las actuaciones de puesta en valor turística en el ámbito del Sistema Ibérico

En los últimos años se están poniendo en marcha múltiples iniciativas de puesta en valor turística del patrimonio vinculado a la minería del carbón del Sistema Ibérico, especialmente en la provincia de Teruel, que muestran el interés de las administraciones comarcales y municipales y de las asociaciones locales por este tipo de bienes culturales⁴. Se distinguen especialmente la creación de museos y centros de interpretación ligados a las infraestructuras inactivas de la explotación de carbón, muchas de las cuales tienen además un origen popular dado que han sido los antiguos mineros los que han sensibilizado a la sociedad respecto a la necesidad de salvaguardar el patrimonio minero. Existe, por lo tanto, un movimiento colectivo que cree firmemente en el turismo como una alternativa más de desarrollo económico en estas cuencas mineras.

Dentro de la cuenca minera de Oliete, en la comarca de Andorra-Sierra de Arcos, destaca el *Parque Tecnológico Minero de Andorra* (MWINAS), ubicado en el Pozo «San Juan» de ENDESA en el municipio de Andorra (Teruel) que surge como resultado de la iniciativa local de poner en marcha unas jornadas de homenaje al oficio del minero. Por su parte, en los municipios de Aliaga, Utrillas y Escucha, ubicados en la cuenca minera de Utrillas-Aliaga, también hay interesantes iniciativas. En el primero de los municipios se localiza el *Centro de Interpretación de la Minería de Santa Bárbara*, que sería creado gracias al impulso de una pequeña asociación cultural de la localidad, la antigua casa de dirección de Eléctricas Reunidas de Zaragoza reconvertida en hospedería gracias a las subvenciones del programa PRODER, y el *Parque Geológico de Aliaga*.

En los últimos años el Ayuntamiento de Utrillas está realizando un enorme esfuerzo por recuperar y poner en valor el patrimonio minero del municipio. Muy significativo resulta la apertura en junio de 2007 del *Museo de la Ciencia y Arqueología Minera de Utrillas*, ubicado en un antiguo hospital-convento que atendía a los mineros de la zona. Destacan igualmente el *Parque Mina Santiago* y la recuperación del *Pozo Santa Bárbara*. La financiación de estas intervenciones procede de organismos e instituciones variados (Fondo Especial de Teruel, Comarca de las Cuencas Mineras a través del Plan de Dinamización Turística de la Comarca y el programa de inversiones de la Comarca de

⁴ La minería del hierro también está generando acciones de rehabilitación del patrimonio aunque menos potentes que las anteriores, como la transformación de la antigua casa de dirección en las Minas de Ojos Negros de la Compañía Minera de Sierra Menera en albergue o la Vía Verde de Ojos Negros.

2010, Mesa de la Minería de Aragón, PRODER, proyecto europeo SMART de dinamización de la economía en zonas en declive industrial, etc.).

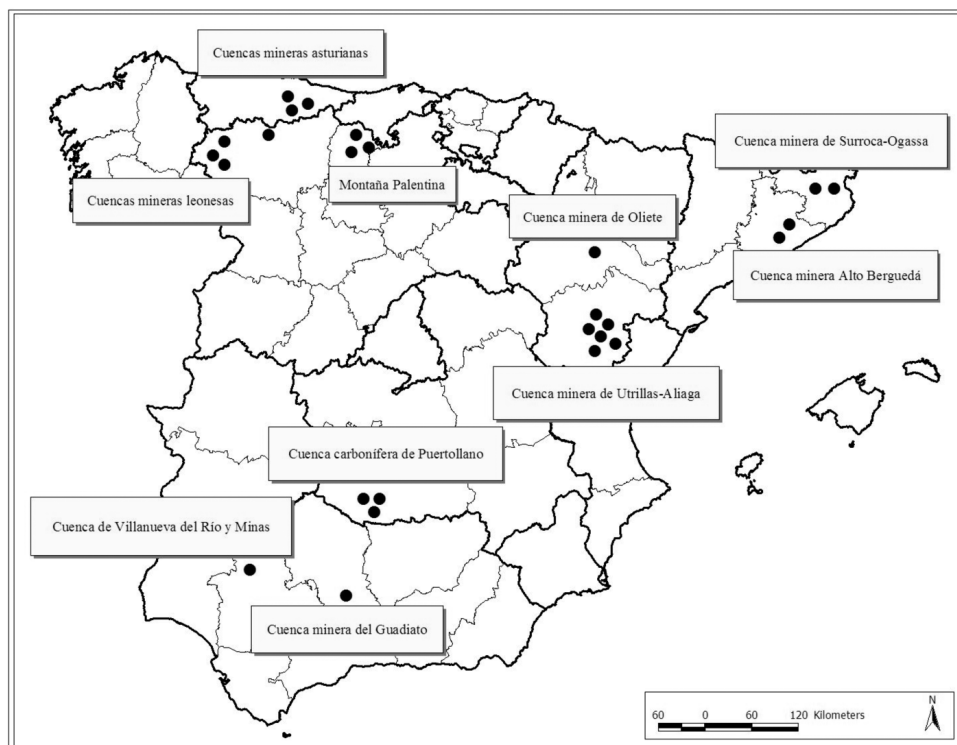
Por último, por lo que se refiere al pueblo minero de La Escucha, en el año 2002 se inauguró el *Museo Minero de Escucha*. De gestión privada, el mismo cuenta con una antigua mina («Se Verá») acondicionada y rehabilitada para permitir al público su visita, y un espacio expositivo exterior donde se puede contemplar maquinaria de gran tamaño. Esta variada gama de actuaciones se completa desde 2010 con el Parque-complejo museístico, que cuenta con un *Museo de la Mina* en Mequinenza (Zaragoza), cuyo proyecto de 1,6 millones de euros ha sido financiado con el Plan MINER.

2.4. Las principales iniciativas de puesta en valor turística del patrimonio minero-industrial en Cataluña

Cataluña es muy prolífera por lo que a iniciativas de recuperación del patrimonio minero se refiere. Esto se debe fundamentalmente a que cuenta con el Museo Nacional de la Ciencia y Técnica (mNACTEC) que ha desarrollado una política de descentralización museística que ha favorecido la creación de museos temáticos en diferentes municipios. Es muy significativo el interés de las administraciones locales por la creación de rutas temáticas en las que se integran recursos turísticos similares. Tal es el caso de la *Ruta de la Minería* integrada entre otros por el *Parque Cultural de la Montaña de Sal de Cardona*, el *Museo de las Minas de Cercs* o las *Minas de Petróleo de Riutort*. Destacan, igualmente, las iniciativas aisladas que normalmente son el resultado del empeño municipal como la *Mina Victoria del Valle de Arán* o la *Mina Solita del Baix Pallars*. Aunque Cataluña posee una riqueza minera considerable, por lo que se refiere a los recursos minerales energéticos, éstos son bastante escasos: la hulla apenas se explota, el lignito se localiza en la zona de Saldes y Calaf y la potasa en Balsareny, Sallent, Cardona y Suria. De los 18 museos que forman parte del sistema mNACTEC, tres se nutren del patrimonio minero-industrial y sólo uno se vincula con la minería del carbón. El *Museo de las Minas de Cercs*, vinculado a la cuenca minera del Alto Berguedá, se encuadra en la *Ruta de la Minería* de la Delegación de Turismo de la Diputación de Barcelona. Muestra diferentes aspectos relacionados con la extracción del carbón y da a conocer la vida cotidiana de los mineros. El centro se abrió en 1999 gracias a los fondos procedentes de diferentes administraciones (Unión Europea —FEDER y RECHAR—, Ministerio de Industria y Energía, Generalitat de Cataluña, Diputación de Barcelona, Caixa de Manresa, mNACTEC y el propio Ayuntamiento de Cercs).

Dentro del mismo producto turístico (*Ruta de la Minería*) estarían las *Minas de lignito a cielo abierto de Fumanya* que se localizan en el municipio de Figols, concretamente al este de la Sierra de Ensija, unos 20 km al norte de Berga. Una de las características más importantes de esta explotación, ya inactiva, es una pared de piedra calcárea que ha quedado al descubierto y que constituye uno de los

FIGURA 1. Localización de las iniciativas de valorización turística agrupadas por cuencas carboníferas



Fuente: Elaboración propia.

afloramientos de huellas de dinosaurio más importantes de Europa y el primero en el mundo con huellas de Titanosauridae, estando además declarado Espacio de Interés Cultural por el gobierno de la Generalitat.

Por último, en la provincia de Girona, en la cuenca minera Surroca-Ogassa, se encuentran las minas de carbón de Surroca, localizadas en el municipio de Ogassa, en la zona del Ripollés. El carbón de esta área es hulla y configura una cuenca minera que abarca desde Sierra Caballera hasta Camprodon. En la actualidad, se está trabajando para rehabilitar diferentes elementos del patrimonio minero-industrial y ferroviario del municipio de Ogassa. Se ha recuperado la *Mina Dolça* con el objetivo de constituir un museo de las minas y diseñar un itinerario tanto por el exterior como por el interior de la misma. También se ha recuperado el antiguo tramo ferroviario entre Sant Joan de les Abadesses y Toralles, que transportaba el carbón de las minas de Ogassa hasta el año de su cierre en 1967, como la *Vía Verde del Ferro i Carbó*. Un trazado de 12 kilómetros que une Ripoll con San Joan de les Abadesses, gestionado por el Consorci de Vias

Verdes de Girona, una asociación que trabaja en la recuperación y adaptación de las tres vías verdes que alberga la provincia.

3. LOS EFECTOS DE LA DINAMIZACIÓN TURÍSTICA SOBRE LA POBLACIÓN LOCAL

La consecuencia directa derivada del declive de la minería del carbón ha sido la obligación de estos territorios de diversificar sus actividades económicas y buscar alternativas de desarrollo entre las que han cobrado importancia en estos últimos años las vinculadas al turismo minero. La recuperación de las antiguas infraestructuras mineras, consideradas actualmente patrimonio cultural, con fines turísticos, ha sido una opción frecuente pero ¿cuál es su verdadero impacto sobre el desarrollo local? En este sentido, los resultados de esta investigación vienen a corroborar en primer lugar, la dificultad que se establece en la medición de un fenómeno reciente y poco estudiado. Es escasa la bibliografía que mide el impacto de este proceso sobre el territorio; y en segundo, que los efectos de la dinamización turística sobre la población pueden ser abordados desde diferentes perspectivas. Desde la demográfica, se puede afirmar que las políticas aplicadas no tienen un efecto significativo sobre la dinámica de la población. Obviamente los procesos puestos en marcha por estas estrategias de desarrollo (recuperación patrimonial, dotación de servicios, etc.) son eminentemente positivos, pero su decadencia demográfica no puede ser en ningún caso compensada por políticas de puesta en valor turístico, que en el caso del turismo minero tiene efectos puntuales y de escala reducida. El hecho de que muchas de las explotaciones mineras tengan localizaciones periféricas sin duda dificulta aún más su recuperación en términos poblacionales. Además, el envejecimiento de la población dificulta la existencia de un capital humano emprendedor que sea capaz de poner en marcha empresas turísticas (innovadoras) en estas áreas mineras en declive que, a su vez, generen nuevos yacimientos de empleo.

Desde la económica, la valorización turística del patrimonio minero-industrial no arrastra consigo a la iniciativa privada, a pesar de las grandes inversiones económicas por parte de las arcas públicas para su puesta en valor. Apenas existen empresas de carácter privado vinculadas a este patrimonio cultural (empresas de guías turísticos, de rehabilitación del patrimonio, gestión del patrimonio, etc.), a excepción de los servicios de alojamiento y restauración, cuya creación se debe fundamentalmente a los programas europeos de desarrollo (AGUÑA, 2002; HORTELANO & PLAZA, 2004). En definitiva, son las administraciones públicas las que asumen estas funciones, lo que dificulta el posicionamiento en el mercado de las empresas privadas. Frente a este panorama desalentador, se ha detectado un importante número de agencias de desarrollo local que gestionan fondos europeos a través de los cuales se promociona el empleo turístico aunque con resultados dispares. En este sentido, la oferta de alojamiento es adecuada en cuanto a número y diversidad, mientras que los servicios de restauración son

más escasos y su diversidad es menor. Los alojamientos rurales son la modalidad más numerosa como consecuencia de la vinculación de estos destinos al turismo de interior.

Por otro lado, tanto en lo referente al alojamiento y la restauración como a la oferta complementaria, es característico el hecho de ser más frecuente en aquellas zonas con una mayor tradición en el ámbito turístico (como ocurre en El Bierzo o la Montaña Palentina), mientras que aquellas que están iniciando el proceso de dinamización turística poseen menos oferta. De cualquier modo, y dada su debilidad, se debería incentivar su creación puesto que incrementa la oferta turística del destino y favorece la creación de empresas privadas pero siempre atendiendo a una planificación que evite la sobreoferta.

Por lo tanto, no se puede afirmar de una manera rotunda que la valorización turística de este tipo de bienes culturales mejore considerablemente los aspectos económicos, sociales y culturales de aquellas zonas afectadas por la crisis de la minería. Dependiendo de los casos, la dinamización turística puede influir positivamente en algún territorio o no hacerlo en absoluto. Hay que ser realistas con lo que el turismo supone para estos territorios, esto es, una actividad más dentro del proceso de reconversión económica pero, en ningún caso, se puede considerar una tabla de salvación, como se ha afirmado en algunas ocasiones. No obstante, lejos de ser pesimistas, en esta investigación se ha detectado que la creación de un tejido organizativo derivado de la valorización turística del patrimonio minero (asociaciones, fundaciones, pequeñas empresas, etc.) puede considerarse generador de desarrollo local.

4. CONCLUSIONES

En los últimos años se han multiplicado a lo largo y ancho de la geografía peninsular los esfuerzos por valorizar desde un punto de vista turístico el patrimonio minero-industrial vinculado a la decadente minería del carbón. En esta investigación se ha puesto de manifiesto el elevado número de agentes participantes en este largo y tortuoso proceso aunque la mayor parte de ellos sean públicos, desde las líneas de subvención procedentes de los programas de desarrollo regional de la Unión Europea, pasando por la administración central que también ha contribuido a desarrollar algunas iniciativas de esta naturaleza mediante planes específicos y leyes sectoriales, hasta las instancias regional y local. Por otro lado, aunque las iniciativas de valorización turística son cada vez más numerosas, no es menos cierto que la innovación y la calidad de las mismas en muchas ocasiones deja que desear. Como modalidad novedosa que es, el turismo minero poco a poco va ganando un hueco en el mercado aunque por el momento su comercialización es prácticamente inexistente. Sin embargo, en vez de configurarse recursos turísticos singulares y con una imagen de marca definida, se están reproduciendo por toda la geografía española los mismos modelos de valorización turística (museos, centros de interpretación, minas imágenes,

etc.), lo que está desvirtuando su originalidad. Los agentes involucrados deberían planificar una oferta turística complementaria; lamentablemente, el trabajo en red todavía es insuficiente y se reduce a algunos programas internacionales. Por otro lado, la calidad turística es una de las asignaturas pendientes de estos destinos.

Aunque el patrimonio minero-industrial puede convertirse en un recurso turístico capaz de generar oferta y actividad turística, por sí solo no es elemento suficiente para conseguir un desarrollo territorial equilibrado en las comarcas mineras. De hecho, a pesar de los avances alcanzados en esta cuestión, todavía queda un largo trecho que recorrer para conseguir que la conservación y puesta en valor turística del patrimonio vinculado a la minería del carbón en España, tenga unos efectos capaces de mejorar las condiciones demográficas, sociales, económicas y ambientales de sus habitantes.

BIBLIOGRAFÍA

- AGUÑA, M^a. (2002): «La larga trayectoria del desarrollo turístico en la Montaña Palentina», *Revista Cuadernos de Turismo*, nº 10, p. 123-136.
- CAÑIZARES, C. (2003): «Patrimonio Minero-Industrial en Castilla-La Mancha: el área Almadén-Puertollano», *Investigaciones Geográficas*, nº 31, p. 87-106.
- HIDALGO, C. (2010): *El patrimonio minero-industrial y ferroviario: nuevos recursos para nuevos turismo*, Madrid, Tesis doctoral inédita, 819 p.
- HORTELANO, L.; PLAZA, J., (2004): «Valoración de algunas propuestas de desarrollo en la Montaña Palentina a partir de la promoción de iniciativas turísticas vinculadas al patrimonio minero», *PITTM*, nº 75, p. 413-433.
- ORTEGA VALCÁRCCEL, J. (1998): «El patrimonio territorial: el territorio como recurso cultural y económico», *Ciudades*, nº 4, p. 33-48.
- VALENZUELA, M.; PALACIOS, A.; HIDALGO, C. (2008): «La valorización turística del patrimonio minero en entornos rurales desfavorecidos. Actores y experiencias», *Cuadernos de Turismo*, nº 22, p. 231-260.